

turcos son estraña gente. Respondio guarino
Certo yo no soy turco ni lo quiero ser. Res-
pido el huesped. Por esto señor recibireys
de mi servicio y honra. E hablado guarino
con el huesped le diro. Haz de manera q ten-
gas en secreto lo que yo te dire. Sabete q yo
he fallado a finistauro muerto en la ribera d
rio y estaua sin cabeza y diole al huesped uno
de los dos joyeles q leuaua dlos q tomo a fi-
nistrauro en su yelmo y el estimo q valia a me-
nor estimacion mas de cinco mil ducados t di-
ro. Toma este para remedio de tus perdidas
y el huesped se hincó de rodillas delante del
teniendo gelo en merced. Entonces lleuo lo a
dormir en una cama. E desque fue dia leua-
rose: t diro al huesped: si el tenia alguna vesti-
duras d turco. y el le dio una vestimenta t un
capello turquesco. y el huesped t Guarino an-
duuieron toda la mayor parte d la cibdad. E
miétra que el y el huesped andauan por la cib-
dad: el huesped encontro co un cibdadano: t
entrose hablando con el en su casa: el qual se lla-
mava paruides: y este era uno d los mejores
t mas honrados cibdadanos dela tierra: t
quando oyo entrado dentro el se allego muy
cerca ala oreja t le diro. Señor sabed q fini-
stauro es muerto. E guarino desque oyo de
zir paruides: se acordó d la letra q le auia da-
do en la cibdad d darida: porq la firma dezia
paruides. E paruides se boluió a guarino t
preguntole de lo q en la batalla auia pasado
t preguntole si el auia en algun tiempo conoci-
do al huesped: t si conocia al capitán de los
persianos. y el dijole q el no auia conocido al hu-
esped: pero q el conocia muy bien al capitán d
los persianos: q el era mucho su servidor t di-
jo mas guarino. Quádo nosotros llegamos
a aquella cibdad y oley una vfa letra / q vos le
embiaastes diziédo le q el se duia aparejar pa-
se cobatir co los turcos presto antes q llega-
se el rey Galismarte: el qual se aparejaua pa-
ra yr presto en ayuda de Finistauro su hijo.
Entonces diro paruides. O triste d mi t pue-
de ser q tu ayas sabido tal secreto dí: que me
puedes a mi hazer matar si tal se sabe. Dijo
guarino no ayas miedo: porq yo soy tanto
amigo del capitán: fazed cuenta q yo lo soy: t
po: su mandado t voluntad soy venido para

le auisar de los hechos de questiros turcos.
Poréde no cureys dningua cosa: t fazed de
manera que yo vea esta caualleria. Entonces
paruides lo abrazó t le diro. Quádo tu seras
buelto a donde está tu señor recomienda me
lo mucho. y salieró de su casa: y lleuolo al pa-
lacio real a dónde estaua toda la caualleria d
rey galismarte: y allí visto a grádonio. ya pás-
taleon t a utinifar t a Melidonio t muchos
reyes de corona entre los cuales auia cinco
de aquellos que auia huydo d la batalla co
dos muy tristes. E todos questiros grandes
señores amenazauan de muerte al capitán de
los persianos. (Díesa tu agora letor si supie-
ran que guarino estaua entre ellos en aquel lu-
gar que hizieran del!) y el estando así mira-
do muy bien esta cauallia fíre traydo el cuer-
po de finistauro sin cabeza: y allí hiziero muy
grande llanto sobre su cuerpo t juraron sus
quatro hermanos d no cesar hasta matar a
guarino t vengar a finistauro: t de aquella ma-
nera lo juraron muchos de los caualleros q
allí estauan q auian de vengar la muerte de fi-
nistrauro t matar a guarino capitán de los per-
sianos. E luego allí en la sala en presencia de
todos ordenaró las batallas. La primera fue
dada a grádonio t a pátaleon t a tres reyes
de corona co cinquenta mill turcos. E mádo-
les que luego oiro dia siguiente por la maña-
na caualgassen t se fuesen el camino de dari-
da por el río vlio: t mádo q fuesen co Utini-
far t melidonio setenta mill turcos t co otros
tres reyes de corona. E la tercera batalla co
todo el resto de toda la gente detuuo pa si con
muchos reyes: t duques t señores. E por la
priessa del caualgar no ordenaró q quedasse
ninguna gente en la cibdad para guarda de-
lla. Todas estas cosas visto guarino t salie-
ron se dí palacio real: el t paruides y el hues-
ped: t vinieron se a la casa de paruides: t ro-
gole q luego se le buscasse un buen cauallo
porque le auia muerto el suyo en el camino: t
diole el otro joyel que valia mucho mas que
no el primero: t tomolo por gran don: porq
conocio que era de gran valor. E questiros dos
joyeles auia muchas piedras preciosas: t
muy ricas: en especial auia en cada uno un ru-
bi carbuncol de tanta valia que no se podría